

# Kiuma

y la tierra  
sagrada





# Kiuma

y la tierra  
sagrada

Yolanda Astrid Pino Rúa  
Ilustraciones de Daniel Franco Carmona



## MINISTERIO DE EDUCACIÓN NACIONAL

### Ministerio de Educación Nacional

**Ministro de Educación Nacional**  
Alejandro Gaviria Uribe

**Viceministro de Educación Preescolar,  
Básica y Media**  
Hernando Bayona Rodríguez

**Directora de Calidad para la Educación  
Preescolar, Básica y Media**  
Liliana María Sanchez Villada

**Subdirectora de Referentes y Evaluación  
de la Calidad Educativa**  
Sindey Carolina Bernal Villamarin

**Directora de Primera Infancia**  
Ana María Peñuela Poveda

**Subdirectora de Cobertura de Primera  
Infancia**  
Natalia Velasco Castrillón

**Subdirectora de Calidad y Pertinencia de  
Primera Infancia**  
Astrid Eliana Cáceres Cárdenas

**Equipo técnico Dirección de Primera  
Infancia**  
Adriana Carolina Molano Vargas  
Diana Carolina Bejarano Novoa  
María Del Pilar Méndez Ramos  
María Fernanda Barandica Roldan

© Ministerio de Educación Nacional  
Todos los derechos reservados

Textos: Yolanda Astrid Pino Rúa  
Ilustraciones: Daniel Franco Carmona  
Cesión de derechos en el marco de los contratos n° 1839115  
de 2020 y n°2559557 de 2021 suscritos entre el Ministerio de  
Educación Nacional y la Universidad de Caldas  
LEER en Colombia  
ISBN: 978-628-95161-1-1

Preparación editorial  
Editorial Universidad de Caldas  
Calle 65 N.o 26-10  
Manizales, Caldas –Colombia  
<https://editorial.ucaldas.edu.co/>

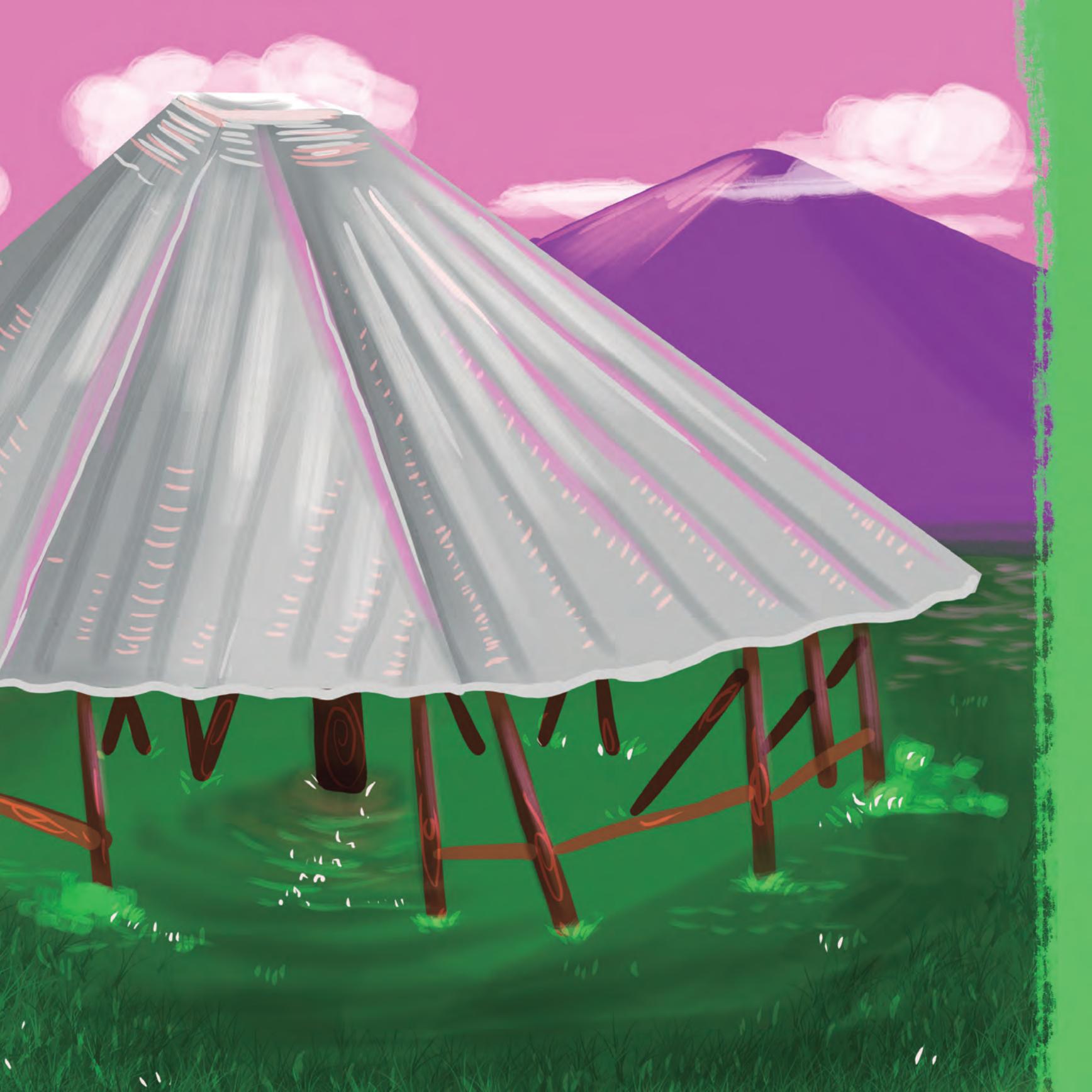
Editor: Luis Miguel Gallego Sepúlveda  
Coordinadora editorial: Diana Carolina Arbeláez Echeverri  
Diseño de colección: Luis Osorio Tejada

Colombia

# Kiuma

y la tierra  
sagrada





Hola soy Kiuma, tengo seis años, estoy en Preescolar y vivo en el resguardo Cristianía Karmatarúa. Mis papás, mis abuelos, mis tatarabuelos, mis tíos, mis primos, mis hermanos y yo somos indígenas emberá chamí.

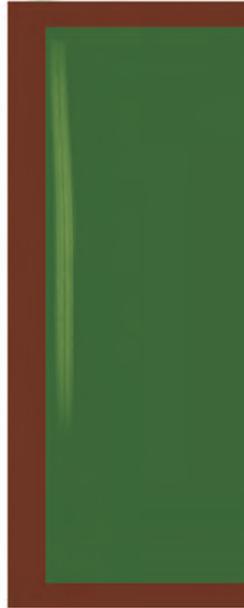






Me gusta mucho vivir en el resguardo, es como una casa grande, verde y luminosa, en la que todos nos conocemos, nos cuidamos y hablamos en nuestra lengua materna: el emberá.

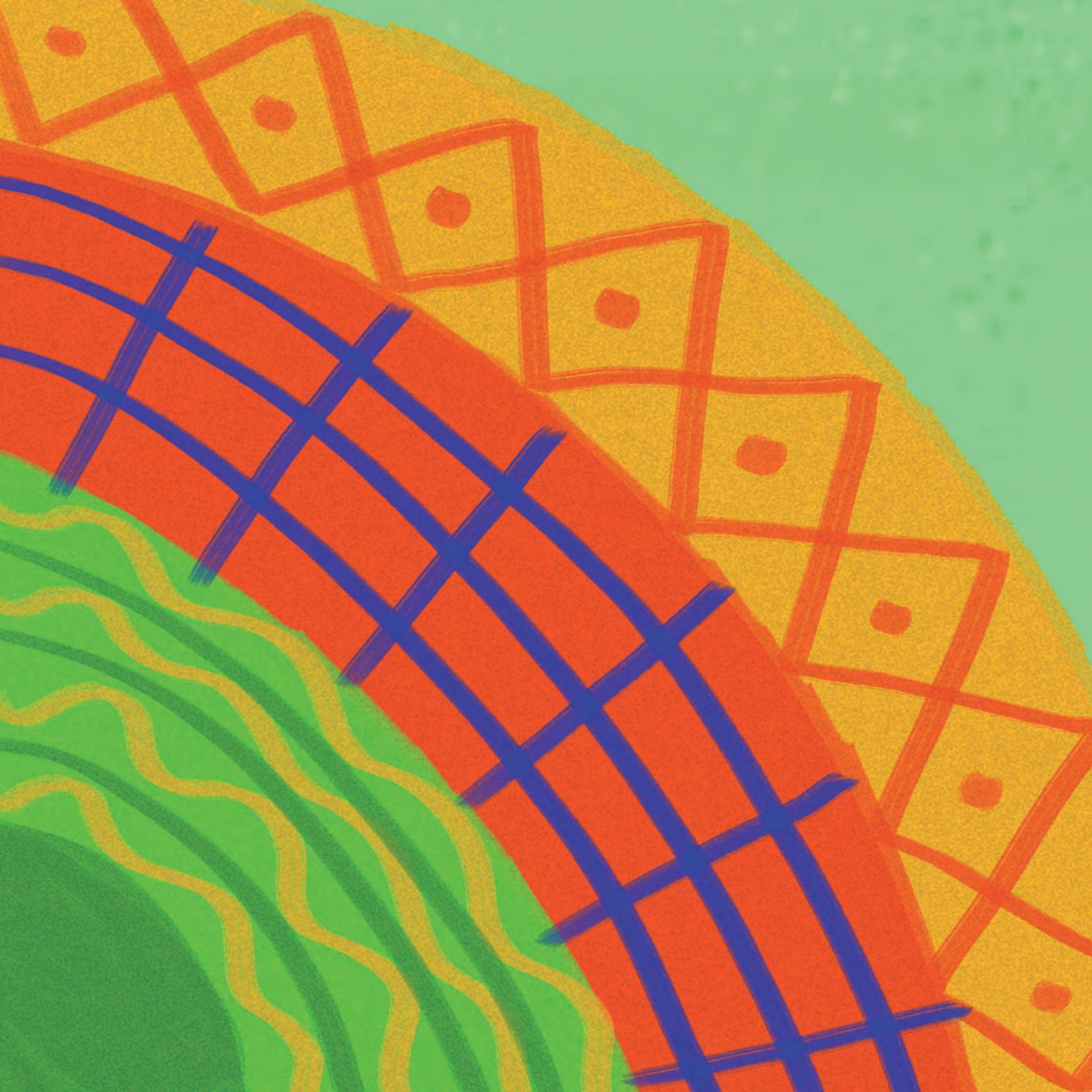
Dentro del resguardo tenemos una escuela colorida y espaciosa, nuestra profesora se llama Aurora y también es emberá, como nosotros, nos enseña muchas cosas del mundo de afuera y de nuestras propias tradiciones.





नमो भगवते वासुदेवाय





La escuela es un lugar muy divertido:  
jugamos, aprendemos, conversamos, tejemos,  
pintamos y nos reímos mucho.



Hoy la profe nos dijo que la próxima semana vamos a hacer un museo en la escuela. Nos pidió traer objetos importantes para nosotros, con los que podamos contar algunas historias.

El proyecto se llama El museo de los niños y niñas emberá y estará abierto a toda nuestra comunidad durante nuestras fiestas.





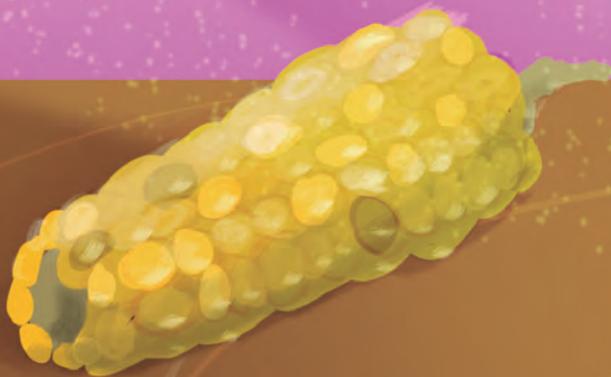
Nos gustó mucho la idea del museo. Cuando salimos de la escuela, nos fuimos todo el camino, mis amigas y yo, conversando sobre las cosas que vamos a traer.



Estos son mis objetos: una vasija de barro, una mazorca, una okama y una piedra poderosa.



La vasija de barro representa mi casa, la hice con mi papá, con arcilla fresca del lado del río y la secamos en el Horno de don Juan.





Lo primero y lo más importante para mí, en todo el mundo, es mi casa, es muy bonita y calentita, queda en el filo de una pequeña montaña, al lado de un bosque sagrado en el que juegan a las escondidas los espíritus de mis ancestros.



Cada noche abrimos las ventanas para que entren las historias que vienen enredadas en el viento, mi abuelo las desata y las cuenta despacio, con los ojos cerrados, son historias antiguas que hablan del origen de nuestro pueblo.





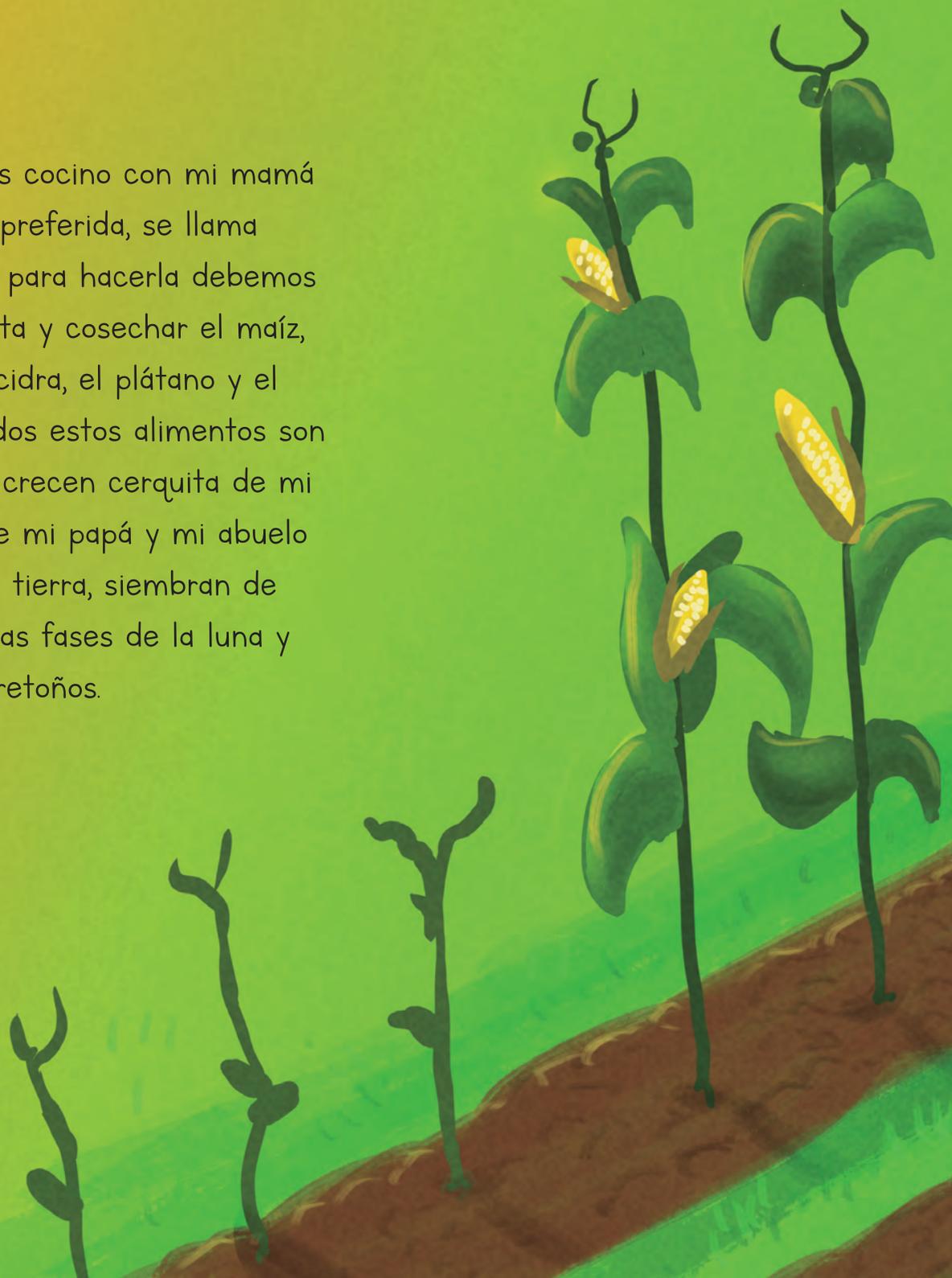
Me gusta mucho dormirme en los brazos de mi mamá arrullada por los olores de la cocina, por los relatos del viento y por los cantos sagrados de mi abuela.



La mazorca es muy importante  
para nosotros, porque emberá  
chamí significa hijos del maíz.



Los sábados cocino con mi mamá  
mi comida preferida, se llama  
maturrusia, para hacerla debemos  
ir a la huerta y cosechar el maíz,  
el frijol, la cidra, el plátano y el  
cilantro, todos estos alimentos son  
sagrados y crecen cerquita de mi  
casa porque mi papá y mi abuelo  
acarician la tierra, siembran de  
acuerdo a las fases de la luna y  
cuidan los retoños.





Mi primer okama es preciosa, para nuestro pueblo es fundamental tejer, amasar y pintar, hace parte de nuestras tradiciones.

En las tardes de lluvia tejo con mis primas  
pequeños okamas que son adornos como  
collares y aretes, los usamos las mujeres  
emberá para nuestras ceremonias.



The background of the page is white and features a decorative pattern of scattered, semi-transparent geometric shapes in shades of pink and purple. These shapes include squares, rectangles, and triangles, some of which are slightly blurred, creating a soft, artistic effect.

Con mi abuelo hago petaquillas que son  
canastos para guardar alimentos y semillas.



Los emberá nos pintamos con los colores del bosque, la tierra, el agua y el sol, lo hacemos para estar en armonía con la naturaleza.



La piedra es antigua y poderosa, la encontré en el centro del bosque un día que estaba caminando con mis abuelos.



Nosotros creemos que la naturaleza es nuestra casa sagrada, nos da todo lo que necesitamos para vivir, nuestro deber es cuidarla, defenderla y aprender de ella: el río, las plantas, los animales, el viento y las piedras son maestros para nosotros.





Cuando enfermamos es porque nos  
hemos distanciado de la madre tierra o  
hemos atentado contra ella y debemos  
pedirle perdón, refugiarnos en su vientre  
y conectarnos de nuevo, eso dice nuestro  
Jaibana, que es nuestro médico tradicional.



Hoy vamos a presentar el museo a nuestra comunidad, estamos muy emocionados, quedó muy bonito, la profesora Aurora habla en nuestra lengua y dice:

—“Lo que van a ver lo hicieron los niños y las niñas de Preescolar del resguardo, ellos y ellas conoce muy bien nuestra historia y nuestras tradiciones, por eso, los elementos, alimentos y artesanías presentes en el museo muestran la esencia de nuestro pueblo indígena”.





Aprendimos muchas cosas haciendo el museo: que podemos contar historias a través de los objetos que son importantes para nosotros.







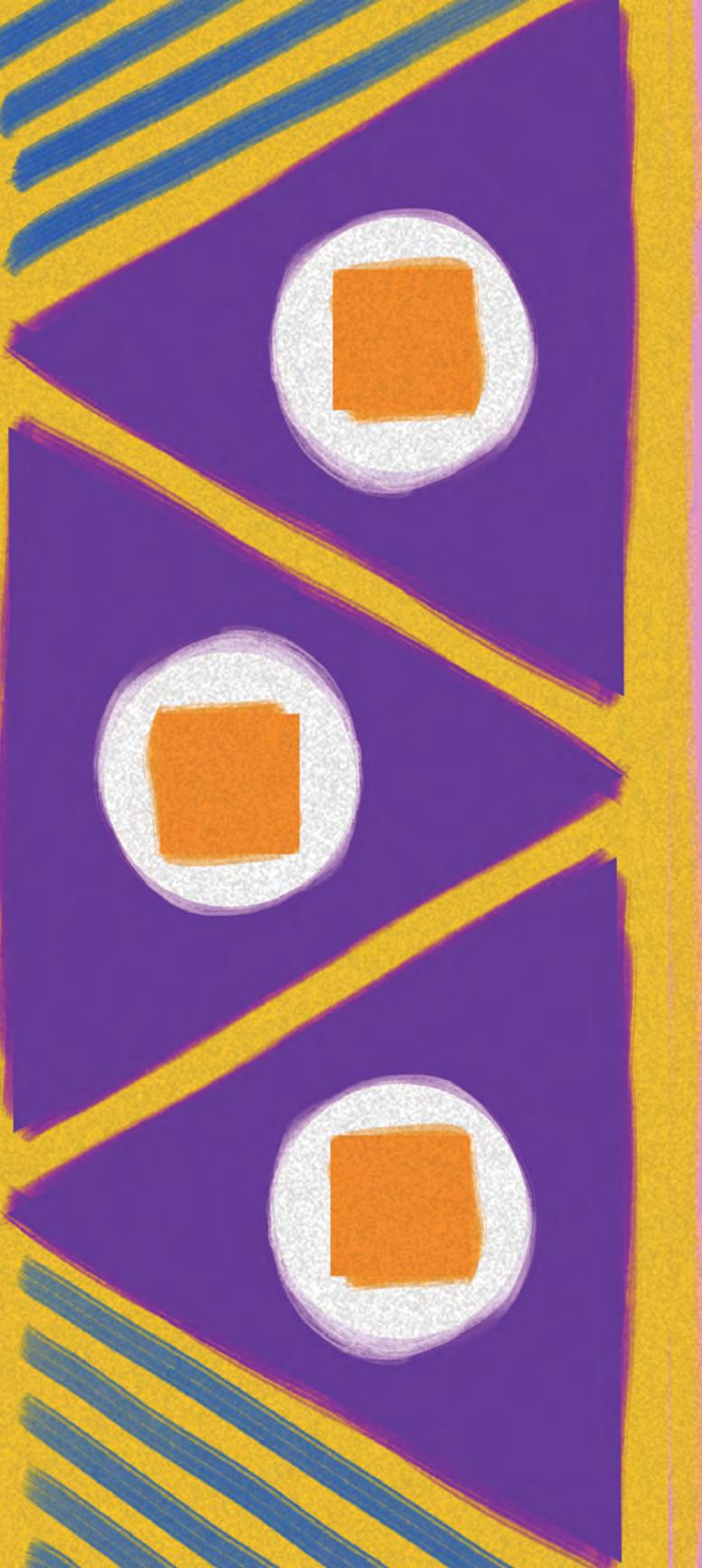
Que algunos objetos sirven para hacer música,



otros para comer



y otros para trabajar.



Que existen formas:  
cuadradas, redondas,  
rectangulares, triangulares.



Y texturas suaves, duras,  
ásperas, blandas, que hay  
cosas grandes y cosas  
pequeñas.



Y que algunos objetos son  
preciosos, pero no por lo  
que cuestan, sino por el  
amor con el que fueron  
hechos.

Yo descubrí que los niños y las niñas sabemos mucho, aprendemos de todas las personas, de las cosas que vivimos y del lugar que habitamos. Yo vivo en un resguardo y voy a la escuela, todos los días aprendo y eso me encanta.





MINISTERIO DE EDUCACIÓN  
NACIONAL

Cuentos para  
**CONOCER  
Y SOÑAR**

la educación inicial en los territorios rurales

ISBN: 978-628-95161-1-1